

“LA VIDA CONSAGRADA ES VERBO, NO SUSTANTIVO” CINCO CARTAS SOBRE LA VC DIEZ AÑOS DESPUÉS

José Cristo Rey García Paredes, cmf

INTRODUCCIÓN

1. Saludo y agradecimiento

¡Hola a todos, familia redentorista! Sé me que me dirijo a una gran Congregación misionera expandida por todo el mundo y presente en 79 países. Ustedes son la expresión del sueño del gran profeta de la Misericordia, san Alfonso María de Liguori. Ustedes son la cosecha de aquella humilde semilla. Recuerden aquellas proféticas palabras de san Juan Pablo II en “Vita Consecrata”

“¡Vosotros no solamente tenéis una historia gloriosa para recordar y contar, sino una gran historia que construir! Poned los ojos en el futuro, hacia el que el Espíritu os impulsa para seguir haciendo con vosotros grandes cosas” (VC, 110).

Agradezco al P. General Rogério Gómes su invitación a dirigiros la palabra para preparar el día de la Vida Consagrada que celebraremos el próximo 2 de febrero 2025.

2. El título

El título que he escogido para esta conferencia puede parecer extraño: “La vida consagrada es verbo, no sustantivo: cinco cartas... diez años después”. El año 2015 celebrábamos el Año de la Vida Consagrada. La Congregación para

los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica -hoy se denomina Dicasterio- envió cinco cartas a los Religiosos. Cada una de ellas llevaba por título un verbo en imperativo: “¡Alegraos! ¡Escrutad! ¡Anunciad! ¡Contemplad! Y la última carta... también una expresión en imperativo: ¡A vino nuevo odres nuevos!

Inspirado por una famosa canción del guatemalteco Ricardo Arjona, “Dios es verbo no sustantivo” he aplicado ese título a esta conferencia: “La vida consagrada es verbo, no sustantivo”.

Otros autores también han dicho que “Dios es un verbo, no un sustantivo” (el literato R. Buckminster Fuller). En su famosa novela “La Cabaña” Paul Young pone en boca del Espíritu -que él llama Sarayu y habla en nombre de la Trinidad- esta frase: “Yo soy un verbo. Soy el que soy... siempre activo y en movimiento... Los verbos son lo que da vida al universo”.

Y entonces pensé: ¿por qué no decir que “la vida consagrada es “verbo no sustantivo”? Y esa fue la inspiración de las cinco cartas “¡Alegraos! ¡Escrutad! ¡Anunciad! ¡Contemplad! ¡A vino nuevo odres nuevos! Ese será el tema de esta reflexión que os ofrezco.

3. Hoy ... ¡un nuevo e inesperado contexto!

Pero desde aquel 2015 hasta hoy 2025 han pasado 10 años. En este tiempo nos hemos de preguntar: ¿vivimos “en modo verbo” o “en modo sustantivo”? ¿Somos lo que somos o avanzamos hacia lo que seremos?

Y más todavía: han pasado 10 años y hemos de preguntarnos: ¿“somos verbo pero “en modo contemporáneo”? Las cinco cartas también necesitan una “puesta al día” -un upgrading-. Porque ¡contemplemos lo que ha ocurrido en estos diez últimos años!

- Ya hablamos de Inteligencia Artificial y Machine Learning (que las máquinas aprenden). Interactuamos con un mundo -hasta ahora desconocido- el mundo digital.

- La tecnología 5G ha revolucionado todo: la telemedicina, las ciudades inteligentes, la comunicación, el sistema financiero.
- Las encíclicas del papa Francisco nos hablan no solo de teología, también de ecología integral, de cambio climático; no hablamos solo de sexualidad, sino de teoría de género, igualdad, justicia, salud mental... Movimientos como #MeToo han influido en nuestra forma de entender la Ética, la Moral. Nos vemos acusados por abuso sexuales, abusos de poder, abusos económicos: ¡todo lo contrario de los consejos evangélicos! ¿Qué significará para nosotros la aceptación de la diversidad sexual, racial y cultural?

4. "2025" - el nuevo contexto

“La vida religiosa es verbo, no sustantivo”. Y ahora nos encontramos con nuevos contextos que nos hablan de “consumo responsable”, “economía circular”, “teletrabajo”, “crisis migratoria”, “conflictos armados persistentes”, “pérdida de biodiversidad”.

Finalmente, si pensamos en el futuro de nuestros institutos, nos podemos preguntar: ¿los niños y jóvenes de hoy -la llamada *Generación Beta* - término acuñado por el demógrafo australiano Mark McCrindle- se sentirá atraída por nuestra forma de vida y misión? ¿Serán para ellos nuestras comunidades espacios habitables?

Este es el nuevo contexto que nos espera para vivir la vida religiosa “en modo contemporáneo”. ¡Es hora de ser verbo y no sustantivo! Las cinco cartas nos invitaban a ello en cinco aspectos de nuestra vida: discernir, alegrarse, anunciar, contemplar, vino nuevo-odres nuevos. ¡Volvamos a ellas, recordemos su mensaje, reinterpretémoslas en el nuevo horizonte del 2025!

LA PRIMERA CARTA -¡ESCRUTAD! "STATIO"

La carta "Escrutad" nos invitaba a realizar una "statio", es decir, una pausa activa que es a la vez quietud y movimiento, para discernir las señales de Dios en el tiempo presente.

Esta práctica, inspirada en una antigua tradición litúrgica romana, busca generar en nosotros una mirada atenta y reflexiva sobre la realidad actual. Es una parada: detengámonos para contemplar el camino recorrido y el que aún nos falta por emprender. ¡Escrutad! Es el momento para **escuchar el susurro del Espíritu** y redescubrir las huellas de Dios en el pasado y el presente. La "statio" no es un fin, sino un nuevo comienzo, un umbral hacia una misión renovada, donde los ojos se abren a la mística de lo cotidiano.

Para entender el mundo actual, la carta nos invita a "**detenernos**" para "**discernir**" y mirar la realidad con "ojos abiertos" para reconocer tanto las semillas de vida como los obstáculos. ¡Hay **signos de Dios** en este tiempo! Así como la nube del Éxodo guio al Pueblo por el desierto hacia la Tierra prometida, así también hoy el Espíritu santo nos guía hacia las periferias y los lugares humildes. Así como el profeta Elías, fue el apasionado buscador y defensor de Dios, así también nosotros debemos ser reconocidos como apasionados buscadores de Dios. Recordemos que cuando alguien entraba en un monasterio el abad le preguntaba: ¿A qué vienes? Y el postulante respondía: "A buscar a Dios".

Hay en la vida consagrada actual persona que son "ateos anónimos", afectados por "el ateísmo interior". Están desconectados de Dios, aunque su apariencia exterior sea la de un creyente, o un religioso. El ateo interior es como un teléfono móvil sin cobertura, sin conexión.

La carta concluye que la vida consagrada debe ser un "**verbo**" activo en respuesta a la llamada de escrutar los signos de Dios. Esta pausa, la "statio" sagrada, es un momento para renovar el propósito y la pasión, y para redescubrir la vida consagrada como una acción viva y dinámica en el mundo. Guiados por el Espíritu, la vida consagrada está llamada a escribir un nuevo capítulo en la

historia del amor de Dios. Para renovar la misión -abriendo los ojos a la mística de lo cotidiano- hemos de re-inventar nuestra "statio"... Pero no olvidemos el refrán que dice:

"No hay camino sin atajo, ni atajo sin desvío"

LA SEGUNDA CARTA: "ALEGRÁOS! "GAUDETE"

La carta "¡Alegráos!" nos invita a redescubrir la alegría como esencia de la vocación consagrada, un gozo profundo que brota del encuentro con lo divino. Y ese encuentro lo preanunció Karl Rahner cuando dijo: el cristiano del siglo XXI o será un místico o no será nada.

Diez años después, en el contexto del 2025, esta invitación resuena con una nueva urgencia. En un mundo marcado por la incertidumbre y los cambios tecnológicos acelerados, la alegría se presenta no solo como una experiencia personal, sino como un testimonio vital y contagioso.

La "**Generación Beta**", nativa digital, busca autenticidad y profundidad, lo que convierte a esta alegría genuina en un faro de esperanza. La vida consagrada, por lo tanto, está llamada a ser un ejemplo vivo de esta alegría, irradiando la paz que viene de la certeza del amor y la providencia de Dios, que hay que describir hoy como la "sostenibilidad" que Dios nos ofrece.

La relectura de "¡Alegráos!" en el 2025 debe enfatizar la dimensión dinámica de la vocación, entendida como una "*vía amoris*" en constante búsqueda de Dios. Esta búsqueda se inspira en el Cantar de los Cantares, donde la relación entre Dios y el alma se describe como un encuentro apasionado. En sus momentos mejores la vida religiosa siempre recurrió a este libro de la Escritura. ¿Por qué hoy no?

Los consagrados, como "*Mebassers*" -palabra hebrea aplicada no a los profetas de desgracias, sino al profeta de la Alegría-, deben llevar esta alegría a las "fronteras", creando una cultura del encuentro, especialmente con los pobres

y vulnerables, utilizando la tecnología como una herramienta para amplificar su impacto.

En el 2025, la alegría no puede ser entendida como un sentimiento pasivo e individual, sino como una **fuerza transformadora** que impulsa a la acción. La vida consagrada, llamada a ser un "verbo" activo y dinámico, encuentra en la alegría su motor. Esta alegría se nutre de la fraternidad, la escucha mutua y el compartir un camino de fe.

La alegría es la esencia de la vocación, una danza del corazón de Dios que transforma el mundo. El papa Francisco dijo: "Donde están los religiosos allí está la alegría". Un antiguo refrán decía con mucho realismo:

"No puedes evitar que el pájaro de la tristeza vuele sobre tu cabeza, pero sí puedes evitar que anide en tu cabellera."

LA TERCERA CARTA: ¡ANUNCIAD! "PROCLAMATIO"

La carta "¡Anunciad!" presenta la misión como un llamado a ser "**Mebasser**", mensajeros alegres del Evangelio, en un mundo marcado por el sinsentido, el consumismo y el desencanto. Este anuncio no es una simple transmisión de ideas, sino un encuentro transformador que debe llevar consuelo y esperanza a todos los rincones de la tierra. Sí, hay que repetirlo: ¡a todos los rincones de la tierra!

La vida consagrada debe ser "**contemplativa en la misión**", sirviendo a la Palabra desde el testimonio, la liturgia y la diaconía.

Este movimiento es guiado por el Espíritu Santo, que impulsa a dejar las cosas como están y a buscar nuevos caminos para anunciar el Evangelio.

La misión no solo se refiere a la evangelización tradicional, sino también a la "**misión samaritana**" de sanación, al apostolado de la oración y a la innovación en los procesos evangelizadores. Se reconoce la debilidad de los evangelizadores, pero también se afirma que en ellos se manifiesta la fuerza de

Dios. La comunidad es vista como la primera estructura de evangelización, un espacio donde se vive la comunión y se persevera en la misión.

Anunciar en el 2025 requiere una gran "inteligencia misionera" teniendo en cuenta la Generación Beta

En el contexto del 2025, el anuncio del Evangelio debe tener en cuenta el impacto de la tecnología, la "Generación Beta" y los nuevos desafíos sociales. La vida consagrada debe **utilizar la tecnología** para llegar a más personas y adaptarse a diferentes contextos culturales, pero sin perder de vista su esencia contemplativa y profética.

Comunicación e Interacción: La Generación Beta utiliza de manera natural la tecnología 5G y otras herramientas digitales, lo que requiere que las comunidades religiosas adapten sus formas de comunicación interna y externa. La vida consagrada debe **utilizar la tecnología para fortalecer su misión** y vocación, llegando a más personas en diferentes contextos culturales.

Educación y Formación: Se necesitan **itinerarios formativos innovadores** que reconozcan la singularidad de cada persona y fomenten su crecimiento espiritual, adaptándose a los desafíos contemporáneos. La formación debe integrar las habilidades tecnológicas de la Generación Beta.

Espiritualidad y Contemplación: En un mundo de "vértigo contemporáneo" causado por la tecnología, la contemplación se convierte en un refugio esencial. La vida consagrada debe **reinventarse para mostrar que Dios es real**, descubriendo su presencia en este nuevo contexto digital.

Adaptación a un "Modo Verbo": La Generación Beta impulsa a las comunidades religiosas a reflexionar sobre si están viviendo su vocación de forma dinámica ("modo verbo") o estática ("modo sustantivo"). La vida consagrada debe ser un **"verbo" activo**, en constante búsqueda y transformación, en lugar de un "sustantivo" estático.

En resumen, la Generación Beta es un catalizador de cambios profundos para la vida consagrada en 2025. No solo exige una adaptación tecnológica, sino también una revisión de la misión, la espiritualidad y la forma de relacionarse

con el mundo y entre sus miembros. La vida consagrada debe abrazar la innovación y la creatividad para responder a los desafíos de esta nueva generación, manteniendo su esencia evangélica y su compromiso con la humanidad.

Hemos de ser personas y comunidades en salida para anunciar. Como dice el refrán:

“quien no sale de su casa, no conoce el mundo”.

LA CUARTA CARTA: CONTEMPLAD: “CONTEMPATIO”

La carta "¡Contemplad!" invita a redescubrir la **esencia contemplativa** de la vida consagrada, presentando la contemplación como un **refugio esencial** en un mundo marcado por la velocidad y la superficialidad.

En el contexto del 2025, donde la tecnología y el "vértigo contemporáneo" intensifican el ritmo de vida, esta carta insta a detenerse para encontrar la profundidad y el sentido trascendente.

La contemplación no se limita a los institutos contemplativos, sino que es un llamado para todos, un camino para **descubrir la belleza divina** y ser transformados por ella al contemplarla. Se trata de una "**statio orante**", un espacio sagrado donde se busca activamente a Dios, fijando la mirada y el corazón en Él, permitiendo que su belleza nos transforme.

Inspirada en el Cantar de los Cantares, la carta describe la búsqueda de Dios como un "**camino tras las huellas de la belleza**". Esta belleza se manifiesta en Jesús, el "más bello de los hombres", y en la creación, que refleja la grandeza divina. La contemplación nos acerca a esta belleza, generando asombro, alabanza y también vulnerabilidad.

En el 2025, la contemplación es una respuesta a la desorientación y al vértigo causados por los cambios acelerados en el mundo. La vida consagrada está llamada a ser "**homo viator et contemplativus**", viajero y buscador en

tiempos de desorientación, mostrando que Dios es real en un mundo cada vez más digital y acelerado.

Nos preguntaremos: ¿cómo adaptar las prácticas contemplativas a la realidad de una vida religiosa joven hiperconectada? Pues, integrando la tecnología en la práctica contemplativa: la tecnología no es el problema, sino cómo se utiliza; crear espacios de silencio, reflexión y oración en el mundo virtual; conectar la contemplación con la belleza y el arte; ofrecer espacios de “statio orante”, breves momentos de contemplación para escapar del vértigo contemporáneo. Y así conectar la contemplación con la misión y el servicio. Como dice el refrán:

“El silencio es el mejor espejo para ver el alma”.

LA QUINTA CARTA: “A VINO NUEVO ODRES NUEVOS – TRANSFORMATIO

La carta "A vino nuevo, odres nuevos" es un llamado **urgente a la transformación** de la vida consagrada, especialmente relevante en el contexto de este año 2025 y frente a la realidad de la Generación Beta.

La metáfora central del vino nuevo, que necesita odres nuevos, insta a dejar atrás **costumbres y tradiciones obsoletas**, que impiden la vitalidad del Evangelio. Esta renovación implica un discernimiento profundo para identificar aquellos "odres viejos" que ya no sirven y abrirse a **nuevas formas de vida**, tanto a nivel personal como comunitario y estructural. La clave está en la adaptación, la creatividad, y una actitud de apertura a la acción del Espíritu.

La carta propone caminos concretos para la transformación, reconociendo que *la renovación debe ser integral*.

A nivel personal, se necesitan **itinerarios formativos innovadores** que reconozcan la singularidad de cada persona y fomenten su crecimiento

espiritual, adaptándose a los desafíos contemporáneos, incluyendo el impacto de la tecnología y la cultura digital de la Generación Beta.

En el ámbito comunitario, se promueven **relaciones equitativas basadas en el respeto mutuo**, creando espacios para escuchar la voz del Espíritu en encuentros comunitarios.

A nivel estructural, se propone un **nuevo tipo de liderazgo participativo**, donde la autoridad se entienda como un servicio compartido, y se insta a una gestión económica transparente, enfocada en el bien común.

En el contexto del 2025 y la presencia de la Generación Beta, la transformación es aún más crucial. Esta generación, nativa digital, requiere que la vida consagrada se adapte a su realidad hiperconectada, utilizando la tecnología de manera creativa para fortalecer su misión y su vocación.

La llamada a la transformación no es solo una cuestión de adaptación, sino de **renovación profunda del corazón**, permitiendo que el Evangelio respire en las comunidades y se manifieste en un servicio audaz y profético al mundo⁵⁸. Es tiempo de ser "verbo" y no "sustantivo", es tiempo de abrazar el "**vino nuevo**" con "**odres nuevos**".

La Generación Beta, con su visión del mundo, nos invita a reimaginar la vida consagrada para que sea atractiva y relevante en el siglo XXI. Pues como dice el refrán:

"O renovarse o morir"

CONCLUSIÓN:

EL PARADIGMA MARIANO PARA LA VIDA CONSAGRADA DEL SIGLO XXI

1. Inspirados por María

María del Perpetuo Socorro es vuestra inspiración en este camino. Ella encarna la alegría, el servicio, la contemplación y la misión: ella es la "Mujer del vino nuevo". Su figura y presencia nos invita a vivir con alegría y discernimiento los desafíos del siglo XXI. Ella, *-como la principal cómplice del Espíritu Santo-* nos inspira y ayuda para afrontar los desafíos del siglo XXI.

- La primera carta, "¡Escrutad!", nos llama a realizar una "statio", una pausa activa para discernir los signos de Dios en el mundo actual. Como María, debemos aprender a **mirar con el corazón**, con "ojos abiertos" a la realidad, para reconocer las semillas del Verbo y la guía del Espíritu. Este discernimiento activo nos permite reubicarnos y encontrar nuestro lugar en un mundo complejo.
- La segunda carta, "¡Alegráos!", nos revela que la alegría es la esencia de la vocación consagrada, un gozo profundo que surge del encuentro con lo divino. Siguiendo el ejemplo de María, debemos vivir nuestra vocación como una "vía amoris", un camino de búsqueda constante del rostro de Dios..
- La tercera carta, "¡Anunciad!", nos insta a ser "Mebasser", mensajeros alegres del Reino, llevando consuelo y esperanza a las periferias. Como María, debemos ser audaces en la misión, adaptándonos a diferentes contextos culturales y respondiendo a las urgencias de nuestro tiempo, siendo una "Iglesia en salida".

- La cuarta carta, "¡Contemplad!", nos invita a redescubrir la dimensión contemplativa de nuestra vida, buscando la belleza divina en medio del "vértigo contemporáneo". María, **mujer de contemplación**, nos inspira a detenernos para mirar con el corazón, a buscar a Dios en la creación y a dejarnos transformar por su belleza.
- La quinta carta, "¡A vino nuevo, odres nuevos!", nos llama a la transformación profunda de la vida consagrada, dejando atrás lo obsoleto para acoger lo nuevo que el Espíritu nos ofrece. Como María, la "**Mujer del vino nuevo**", debemos ser receptivos a las interpelaciones del Espíritu, permitiendo que nuestras comunidades florezcan en este nuevo tiempo, innovando y creando con audacia.

Las cinco cartas nos ofrecen un camino para renovar nuestra vocación, afrontar los desafíos del mundo contemporáneo y testimoniar el amor de Dios con alegría, audacia y profunda humanidad.

María, cómplice del Espíritu Santo, es nuestro modelo para vivir una vida consagrada que sea un "verbo" y no "sustantivo". Verbo en los nuevos tiempos y las nuevas generaciones. María es "fuente de inspiración" para traer los "odres nuevos" que la vida consagrada necesita para un vino nuevo. Ella fue "la influencer" que provocó el milagro y seguirá provocando nuevos milagros. Ella, contemplativa, nos liberará del "vértigo contemporáneo". Ella será "la conexión" que más necesitamos. María es la mística de los ojos abiertos, la que tiene la llave de las bodegas, es decir, del vino mejor.

SALUDO FINAL

Hemos explorado juntos cómo nuestra vida consagrada es **un verbo que vibra, un camino en movimiento, ¡no un sustantivo de zona de confort**. Las cinco cartas, que ya tienen 10 años, ¡no han perdido ni un ápice de su sabor a "vino nuevo"!, porque las hemos releído en modo 2025, en modo "Generación Beta", es decir, ¡en modo actual, en modo "aquí y ahora"!... en "odres nuevos".

Hemos visto que

- **escrutar** es detenerse para mirar con "ojos abiertos", como quien busca un tesoro en un mapa.
- **alegrarse** es contagiarse de esa alegría que brota del encuentro con lo divino y que se comparte en comunidad, ¡como cuando marcamos un gol en la final del Mundial!
- **Anunciar** es salir a la cancha con la camiseta de "Mebasser", llevando la buena noticia a todos los rincones, ¡incluso a esos que no tienen WiFi!
- **Contemplar** es como recargar las pilas en la "statio orante" para volver a la misión con fuerza renovada, ¡como después de un buen café!
- **Transformar** es abrirnos a lo nuevo, como quien se cambia de ropa para ir a una fiesta, ¡dejando atrás los "odres viejos" que ya no nos sientan bien!

Y en este camino, nuestra "influencer" es María, la "Mujer del vino nuevo", quien nos enseña a ser contemplativos en la acción, dinámicos en la búsqueda, y alegres en el servicio.

Así que, hermanos, ¡a seguir siendo **verbo**, a seguir caminando, a seguir transformando y a seguir disfrutando de esta aventura que es la vida consagrada en el 2025! ¡Un abrazo fraterno desde los Andes hasta el Mekong! ¡Que el Espíritu nos siga inspirando!

CANCIÓN FINAL A MARÍA

[Estribillo]

¡Somos verbo, no sustantivo!

María del vino nuevo, el motivo.

Tu ejemplo nos mueve, nos hace vibrar,
en cada verbo nos haces caminar.

[Estrofa 1]

Escrutad los signos, ahí está la luz,
María nos lleva siempre hacia Jesús.
Alegraos en el viaje, en cada ocasión,
la fe nos transforma, da fuerza al corazón.

[Estribillo]

¡Somos verbo, no sustantivo!
María del vino nuevo, el motivo.
Tu ejemplo nos mueve, nos hace vibrar,
en cada verbo nos haces caminar.

[Estrofa 2]

Anunciad con alegría lo que el alma siente,
María inspira a ser luz en lo urgente.
Contemplad en el silencio el amor mayor,
y transformad el mundo con su esplendor.

[Estribillo final]

¡Somos verbo, no sustantivo!
María de los verbos, lo definitivo.
Escrutad, alegraos, anunciad y vivid,

con María transformamos todo lo que hay aquí.

[Chorus]

We are verbs, not nouns!
 Mary of the new wine, the reason.
 Your example moves us, makes us vibrate,
 In every verb, you make us walk.

[Verse 1]

Examine the signs, the light is there,
 Mary always leads us to Jesus, with care.
 Rejoice in the journey, in every moment,
 Faith transforms us, gives strength to the heart's content.

[Chorus]

We are verbs, not nouns!
 Mary of the new wine, the reason.
 Your example moves us, makes us vibrate,
 In every verb, you make us walk.

[Verse 2]

Announce with joy what the soul feels,
 Mary inspires us to be light in what is real.
 Contemplate in silence the greatest love,
 And transform the world with the splendor above.

[Final Chorus]

We are verbs, not nouns!
 Mary of the verbs, the definitive.
 Examine, rejoice, announce, and live,
 With Mary, we transform all that's here to give.

Coro:

Siamo verbi, non sostantivi!
 Maria del vino nuovo, il motivo.

Il tuo esempio ci muove, ci fa vibrare,
in ogni verbo ci fai camminare.

Strofa 1:

Scrutate i segni, la luce è là,
Maria ci conduce sempre a Gesù, con bontà.
Rallegratevi nel viaggio, in ogni istante,
la fede ci trasforma, dà forza al cuore palpitante.

(Coro)

Siamo verbi, non sostantivi!
Maria del vino nuovo, il motivo.
Il tuo esempio ci muove, ci fa vibrare,
in ogni verbo ci fai camminare.

Strofa 2:

Annunciate con gioia ciò che l'anima sente,
Maria ci ispira a essere luce nel presente.
Contemplate nel silenzio l'amore più grande,
e trasformate il mondo con lo splendore che espande.

(Coro finale):

Siamo verbi, non sostantivi!
Maria dei verbi, il definitivo.
Scrutate, rallegratevi, annunciate e vivete,
con Maria trasformiamo tutto ciò che avete.